

Profundizar en ese corte del ámbito del género por la clase social, que queda expuesto en la obra es una de las puertas que toda buena investigación abre a nuevos estudios y en el mismo sentido, la diferenciación étnica queda también explicitada junto a la diferenciación social.

En definitiva, podemos contar con una obra sobre políticas de género liberales, estructurada claramente desde las raíces del pensamiento liberal, las mujeres en los Estados liberales latinoamericanos, y su concreción en Nicaragua en un periodo clave, que se enriquece con un Anexo de 16 documentos. Una obra también muy útil como ejemplo a seguir en este tipo de estudios tan necesarios ya en la historia de las mujeres y del género en América Latina.

Lola G. Luna

Dalla Corte Gabriela, *Vida i mort d'una aventura al Riu de La Plata, Jaime Alsina i Verjés, 1770-1836, Biblioteca Serra d'Or, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 274 p. + fuentes y bibliografía, 2000.*

Quizás el título de esta obra pueda inducir al lector distraído o superficial a cometer un serio error de interpretación. Desde luego, en el centro de la reflexión desarrollada por Gabriela Dalla Corte se encuentra una historia de vida, la de un comerciante catalán que, a finales del siglo 18, abandonó su tierra de origen para probar fortuna en uno de los lugares que por entonces conocía su principal desarrollo económico, a saber el Río de la Plata. Sin embargo, bien erróneo sería considerar que se trata aquí de llevar a cabo una biografía en el sentido más tradicional o convencional de la palabra. Mas bien, en la línea desarrollada y, más aún, teorizada por los microhistoriadores italianos, el propósito de este trabajo de Dalla Corte consiste en situar el nivel de análisis en un individuo para hacer surgir las diversas lógicas de funcionamiento de la sociedad en la que aquél estaba involucrado. Por lo tanto, no son tanto las etapas de una "aventura en el Río de la Plata" las que constituyen el objetivo de esta obra, sino mas bien el significado de la misma para darnos a entender el mundo colonial en su etapa final así como los primeros pasos del período independiente.

La biografía de Jaime Alsina i Verjés viene entonces a ser un pretexto o, mejor dicho, una herramienta, para reconstruir la historia tanto de un grupo familiar como la de su entorno. Desde esta perspectiva, este trabajo viene a constituir un aporte muy significativo y novedoso a la ya abundante historiografía de la élite colonial y post-colonial de Buenos Aires desde el trabajo pionero de Susan

Socolow. Lo que propone por lo tanto Gabriela Dalla Corte es una reflexión muy acertada sobre la construcción y el funcionamiento de una amplia red social estructurada en torno a un emigrante catalán, José Alsina i Verjés, en Buenos Aires entre 1770 y 1836. Para ello reconstruye el sistema relacional de un emigrante peninsular dentro del mundo americano partiendo de sus conexiones familiares –lo cual da lugar a la realización de varias genealogías muy esclarecedoras para dar a entender sus estrategias– así como de su sociabilidad extra-familiar.

Partiendo de una problemática planteada desde la historia del derecho, la reflexión de Gabriela Dalla Corte se centra en realidad en un análisis no tanto de las normas jurídicas coloniales y post-coloniales –todos aspectos hoy día bastante bien conocidos gracias a la historiografía existente– sino mas bien en el de las prácticas sociales como modo de interpretación y elaboración del derecho que rige la vida social. Dentro de esta problemática general, cabe insistir en un primer momento en el papel central que otorga Gabriela Dalla Corte a estas redes relacionales, las cuales identifica y reconstruye muy minuciosamente. Es importante señalar aquí la gran habilidad de la autora para sacar un provecho muy original, novedoso y particularmente interesante de la documentación utilizada. Si la correspondencia privada no constituye en sí un nuevo tipo de fuente para el historiador, la utilización propuesta aquí merece ser señalada como particularmente inventiva. Tal es muy especialmente el caso del análisis pormenorizado del papel de las recomendaciones: el estudio sistemático de esta fuente permite entender el funcionamiento y, sobre todo, el papel tan importante de este modo de socialización en una sociedad de Antiguo Régimen.

Por otra parte, la reflexión de Gabriela Dalla Corte se vierte también en los modos de funcionamiento de estas redes relacionales, tomando en cuenta sus distintos niveles de actuación. El primero de ellos viene a ser, muy lógica y naturalmente, el nivel local, o sea, en el caso considerado, el de Buenos Aires y sus instituciones de poder, espacio socio-político dentro del cual se integra rápida y fácilmente el emigrante catalán. El segundo nivel corresponde al amplio espacio regional que, según nuestra terminología contemporánea, llamaríamos el del Cono Sur. Este espacio pone en relación a Buenos Aires con la Capitanía de Chile y la región de Montevideo. Sin embargo, fuera de este Cono Sur *stricto sensu*, se extiende la zona cubierta por la relaciones regionales del comerciante, sin gran sorpresa, hacia el norte, para al alcanzar la inevitable región peruana con su aún fuerte atractivo minero. El último nivel relacional se sitúa en el ámbito imperial al tomar estas redes una dimensión transatlántica. Mas aún, en este tercer nivel, las redes no se limitan a tomar un mero carácter transoceánico. Demuestran también su capacidad de integración entre distintas regiones españolas, tales como Galicia y Cataluña, regiones con las cuales Jaime Alsina i Verjés mantenía relaciones continuas. Muy significativamente, al ir desintegrándose el orden colonial, el actor consigue mantener un flujo de relaciones entre las dos riberas del océano. Cuando los contactos institucionales parecen entrar en letargo por la crisis política del proceso de independencia, los lazos personales

siguen siendo el último medio de circulación vigente para el mantenimiento de intercambios intensos, de distinta índole, tanto personales como económicos y hasta políticos, que se siguen realizando dentro del marco de un imperio moribundo. Esta minuciosa reconstrucción permite a Gabriela Dalla Corte analizar el funcionamiento del comercio imperial como una actividad que, de Cataluña a Buenos Aires, y pasando por Galicia y otras zonas del Virreinato del Perú, une a espacios geográficos muy lejanos y que, de por sí, no mantenían relaciones muy estrechas. Dicho de otro modo: durante la colonia, las redes de particulares, ya sean de comerciantes, como en el caso analizado, o las de otro tipo de actores, unían las distintas zonas del imperio con mayor eficacia de lo que pretendió hacerlo la propia estructura política imperial.

Otro aspecto de interés en el análisis llevado a cabo aquí radica en la demostración de la capacidad de adaptación de estas redes sociales a un contexto político incierto y cambiante impuesto por el clima que caracteriza las postrimerías del mundo colonial. Muy concretamente, se observa el impacto del peso del nuevo juego político, surgido e impuesto con la independencia, en la transformación de sistema relacional del comerciante catalán. Esto se traduce, en lo que a sus redes relacionales se refiere, en una restricción geográfica drástica de sus espacios de actuación. El mismo comerciante, que anteriormente había elaborado un espacio relacional amplio, se ve obligado a reorientar y adaptar sus contactos personales a una dimensión definida por el nuevo contexto surgido con la independencia. De forma que, además de reducirse sus contactos en términos cuantitativos de manera muy significativa, también se restringe el espacio que venían anteriormente cubriendo. El papel de espina dorsal que desarrollaban estas redes relacionales dentro del imperio parece entonces perder su eficacia en el momento de la disgregación imperial. Simultáneamente, los intentos de adaptación se revelan poco congruentes frente a la importancia de los cambios ocurridos. En este sentido, las redes relacionales construidas durante la colonia, aún en el caso de un comerciante, parecen como un complemento indispensable de la estructura administrativa y política. Apoyadas sobre ella, tienen una real eficacia para mantener arrimadas a lo largo de tres siglos las dos riberas del océano. Y, al perder dicho apoyo, el comerciante no tiene más remedio que aceptar una reducción drásticamente su geografía de actuación al limitarla a los nuevos espacios político-administrativos surgidos en América con las independencias.

El último gran acierto de este trabajo que merece ser subrayado reside en las conclusiones que permite sacar el estudio del grupo familiar de Jaime Alsina i Verjés antes, durante y después de la independencia. Enfrentado a una crisis política que representa un cambio de las normas jurídicas imperantes, Jaime Alsina i Verjés se esfuerza en adaptar sus estrategias, tanto personales como familiares y profesionales, a estos contextos cambiantes. El trabajo de Gabriela Dalla Corte demuestra entonces la capacidad de este actor social para liberarse de las obligaciones impuestas por las normas sociales y su capacidad de interpretarlas según el análisis, necesariamente subjec-

tivo, hecho en un momento dado. También demuestra que, en estos cambios difíciles de controlar del todo, la parte de azar o la incertidumbre favorecen los accidentes y hasta los fracasos. La dificultad de Jaime Alsina i Verjés para sacar todas las consecuencias y conclusiones del cambio radical impuesto por la independencia, sus dudas e inquietudes, no le permiten franquear indemne la crisis atravesada. Sin embargo, su toma de conciencia de las dificultades para adaptarse realmente a las nuevas normas surgidas con la independencia, le anima a retirarse paulatinamente de sus negocios. Prefiere entonces abrir paso a su hijo que considera como mejor preparado para dar batalla a las nuevas condiciones surgidas. Esta estrategia de repliegue contribuye a una renovación interna importante dentro de la élite colonial nada más empezar el período post-colonial.

El libro de Gabriela Dalla Corte constituye un muy interesante y acertado intento de aplicación del método microanalítico a la realidad colonial y post-colonial de la región bonaerense. Con otros trabajos de la misma índole y orientación metodológica que se están llevando a cabo para esta misma u otras zonas del imperio español, contribuye muy significativamente a una renovación historiográfica aún en curso y que sin duda no ha dado todavía todos sus frutos al aplicarse hasta ahora, de manera casi exclusiva, a la élite colonial. Sólo queda por desear que los aportes conseguidos con este tipo de enfoque, conforme lo demuestra este trabajo sobre un comerciante catalán, puedan ser un eficaz y útil incentivo para suscitar su aplicación a otros grupos o categorías sociales del mundo hispanoamericano.

Michel Bertrand
Université de Toulouse-le Mirail, Francia

Duarte, Ángel (1998) *La República del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Editorial Milenio, Lleida.

La emigración española a Argentina sigue siendo un tema de interés a un lado y otro del Atlántico, tanto para los estudiosos de la vida asociativa como de los investigadores de la política de fines del siglo XIX y principios del XX. El libro de Ángel Duarte, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Girona, se inscribe en esta tendencia, y lo hace de manera original en sus planteamientos y metodología. *La República del emigrante* es el título elegido por Duarte para abordar la cultura política argentina de la mano de los peninsulares llegados al país entre 1875 y 1910, es decir, tras el fracaso de la Primera República española. A través del detenido estudio de documentos y